¿"Cómo está ese campeón"?

Por Liliana García Arroyo
unasolalira2@gmail.com

Hay cosas que están tan bien hechas que sabemos de inmediato que son pasos en la dirección correcta. De momento, podemos desconocer cuan grandes son o resultarán ser esos pasos y por eso recordamos el juego infantil "¿Puedo o no puedo?" en el cual nos indicaba el líder del juego si debíamos avanzar como gigante o como hormiga. Los que llegaron a jugarlo recordarán que lo importante era no dejar de hacer la pregunta. Para entonces la televisión estaba al aire solamente algunas horas y los juegos de interacción todavía eran una parte importante en la experiencia infantil. En todo caso, sea de hormiga o de gigante, nos parece que el Hospital San Jorge dio un paso en la dirección correcta con el anuncio más reciente en donde solicitan contribución para la lucha a favor de nuestra niñez que sufre de cáncer. De ahí el título con el cual iniciamos este escrito. Por si alguien no lo ha visto se trata de un médico practicando esa pregunta varias veces antes de abrir la puerta del cuarto de hospital en donde sabe va a encontrar con su pequeño paciente de unos nueve o diez años.

¿De cuántas formas está bien hecho el anuncio? Pues nos parece que de todas las formas posible. Es sencillo, con pocos distractores, la expresión facial del médico (o de quien lo interpreta) es sumamente efectiva y aunque es por un instante que se nos permite ver la sonrisa del nene, aun así nos deja con un sentido de logro, casi como si hubiéramos asumido subliminalmente el objetivo que se trazó el médico. Esas son las razones que vemos de tratarse de cualquier país. Pero se trata de Puerto Rico y precisamente por eso está bien hecho y resulta reparador ante otras cosas que se introducen a diario a través de los medios, sin olvidar las cosas de la propia vida que vivimos y como impactan nuestros espacios, todas las cuales son francamente venenosas para las relaciones humanas y muy en particular para nuestra niñez.

Los elementos que destacamos del anuncio pueden resumirse de varias formas: (1) El adulto no intenta comprar la sonrisa del niño con juguetes o fanfarria, (2) El adulto utiliza un concepto añorado por los chicos, el de "campeón", (3) El anuncio sugiere que la formalidad médico-paciente se ha superado y la relación ha trascendido a una que se proyecta personal, empática y protectora. Precisamente en el primer punto, este anuncio contrasta con el abismo que interpone entre padre e hijo un anuncio de una compañía de artefactos modernos de multimedios. En el mismo, un adulto y su hijo de algunos nueve años entran a una tienda para cambiar el equipo que el niño utiliza y el cual aparentemente tiene problemas. ¡La joven mujer que los atiende osa preguntarle al padre delante del propio niño si a esto le da "vergüenza" al niño! Nada menos que las funciones de un aparato de éstos como motivo de vergüenza, no las notas o el comportamiento, sino la posesión de lo más moderno en estos artículos. Como si se tratara de Abraham e Isaac, el Dios del Consumo exige al padre el sacrificio del hijo... Es una pena que sea una mujer la que haya representado la voz de la deformación mercantil en esta farsa maligna. ¿Qué hará este padre cuando en unos pocos años no pueda proveerle el último lujo que el chico desee? ¿Qué hará el chico y en cuál punto de drogas reorganizará la satisfacción de sus necesidades de "consumo"?

Desde otras latitudes y tiempos resuena una voz preclara cuyo pensamiento ético conceptualizó como fundamental a la niñez y juventud para el proceso formativo necesario que pudiera trastocar la vieja relación de tensión entre el hombre y la máquina. Fue médico y padre cinco veces y hoy es parte de la historia universal. Nos referimos a Ernesto ("Che") Guevara. Sobre las tareas de la juventud indicó que una de ellas es la producción propia, la del humano que se es y que debe mejorar continuamente mediante el trabajo, las relaciones humanas, el estudio profundo y las discusiones críticas.[i] Sobre la preocupación de los padres sobre que a sus hijos les falte determinado producto advirtió que la distracción en esta dirección va abriendo el espacio por donde se infiltra la corrupción. Fue más lejos al decir," En nuestro caso, hemos mantenido que

nuestros hijos deben tener y deben carecer de lo que tienen y de lo que carecen los hijos del hombre común; nuestra familia debe comprenderlo y luchar por ello."[ii]

Para los que crean que la proyección de la protección generacional desde un enfoque colectivo y no individualista y especifico hacia los hijos e hijas propios puede germinar solamente en sociedades que están en camino de transitar al socialismo, les sugiero se lean la obra de teatro del famoso escritor estadounidense Arthur Miller, "All my sons", que data de mediados del siglo pasado.[iii] De hecho la proyección de protección universal puede inclusive generalizarse hacia especies no humanas aun en lugares que parecen estar tan lejos de incubar un proyecto de tránsito hacia el socialismo como lo es Puerto Rico. Hace ya varias semanas la nueva alcaldesa de San Juan, Carmen Yulín Soto anunció que estaba tomando pasos para convertir los llamados albergues de animales realengos (donde los matan, por tanto no son albergues) en lo que se conoce en inglés como "zero kill shelters". Recientemente, en Estados Unidos, el estado de New Hampshire adoptó esta línea en sus albergues de animales.[iv] Aquí en Puerto Rico ya existen grupos desarrollando esa modalidad de protección.

El anuncio de la alcaldesa de San Juan ofrece un agudo contraste y muy positivo con la aberración que representó la tarjeta de Navidad enviada por el pasado alcalde en el 2011 y la cual es mejor no recordar. La salud mental de un pueblo guarda una relación muy estrecha con la manera en que se relaciona a las especies no humanas. La literatura en torno a esto es abundante. Entre otras buenas noticias, compartimos que en Estados Unidos hay un movimiento muy fuerte para prohibir o limitar mucho la caza de animales cuyo fin no sea para la alimentación y en particular la caza como deporte ha ido generando un rechazo creciente y militante. Los pueblos tienen formas de sanar y esta brecha no debemos pasarla por alto. A los que interese saber más sobre este tema les invito a visitar Care2, una red internacional de diversos temas en los cuales el cuido a las especies no humanas es uno de los principales.

Hace casi medio siglo el Che Guevara invitó a todos los niños y niñas a ser los mejores, a que cada uno de ellos y ellas se realizara como campeón o campeona y les sugirió un mapa que a grandes rasgos ya mencionamos. No hay duda que ser médico y padre le proveyeron experiencias que contribuyeron al sentido de protección universal generacional propia de un revolucionario. Sin embargo, estas experiencias ni son requisitos ni son irremplazables. De ser así no hubiéramos tenido un Oscar Arnulfo Romero que no fue ni médico ni padre biológico. Lo que se necesita es ese ingrediente de la voluntad que abre ojos y catapulta la experiencia de vida a un nivel de conciencia del cual no hay vuelta atrás. Para eso hay que dar pasos de hormiga y pasos de gigante pero eso sí, como lo han hecho infinidad de seres humanos a través de la historia, como lo hizo Hugo Chávez, y antes lo hizo el Che y también lo hicieron nuestros héroes y heroínas nacionalistas, y lo supo hacer Oscar López Rivera, sin pedir permiso. De eso se trata.

La autora es psicóloga.

[i] Ver Selección de María del Carmen Ariet, El pensamiento del Che, Editorial Capitan San Luis, La Habana, 2000, pág. 79.

[ii] Ver Selección de María del Carmen Ariet, op cit., pág. 91.

[iii] Ver plays.about.com/od/allmysons/a/All-My-Sons-Character-Analysis.htm . Recuperado el 10 de marzo de 2013. El padre exitoso se suicida cuando enfrenta la culpa de enriquecerse poniendo en peligro a jóvenes de la misma edad de sus hijos mediante la fabricación defectuosa de aviones para uso en la Segunda Guerra Mundial.

[iv] Ver Sharon Seltzer, New Hampshire is a Zero Kill State. Will Your State be Next? Recuperado de care2.com/causes/new-hampshire-is-a-zero-kill-state-will-your-state-be-next.html el 13 de febrero de 2013.